Parasha Toldot



Dos hermanos antes de nacer

Isaac y Rebeca deseaban tener hijos, y Rebeca oró a Elohim. Entonces recibió una respuesta sorprendente: llevaba dos naciones en su vientre. ¡Nacerían dos hermanos que tomarían caminos muy diferentes!



¡Nacen Esaú y Jacob!

Llegó el día del nacimiento. Primero nació Esaú, pelirrojo y cubierto de vello. Después nació Jacob, que sujetaba el talón de su hermano. ¡Desde el principio eran muy diferentes! Esaú amaba el campo y la caza; Jacob prefería quedarse cerca de las tiendas.

Una decisión que cambió todo

Un día, Esaú regresó agotado del campo y encontró a Jacob preparando un guiso de lentejas. Tenía tanta hambre que aceptó cambiar su primogenitura por un plato de comida. ¡Entregó algo muy valioso por satisfacer un deseo del momento!

Isaac bendice a Jacob

Cuando Isaac envejeció y perdió la vista, pidió a Esaú que preparara una comida para darle su bendición. Rebeca escuchó y ayudó a Jacob a presentarse ante su padre disfrazado. Isaac creyó que era Esaú y bendijo a Jacob. ¡Una decisión que traería tristeza y conflicto!

Esaú descubre lo sucedido

Cuando Esaú llegó con su comida, descubrió que Jacob había recibido la bendición. Lloró y se llenó de enojo. Isaac ya había bendecido a Jacob y Esaú se sintió profundamente herido. Rebeca, preocupada, pidió a Jacob que viajara lejos para protegerse.

Una bendición para el futuro

Rebeca envió a Jacob a la tierra de sus familiares. Antes de partir, Isaac lo bendijo y le pidió que formara una familia allí. Jacob emprendió el viaje, mientras Esaú tomó otra decisión al casarse con mujeres de la tierra. La historia continuaría con nuevos desafíos para esta familia.